

OPINIÓN

El valor de las universidades que construyen región

Luis Cuvertino G.
 Gobernador de Los Ríos.



Hace algunos días tuve el honor de dictar una clase magistral sobre el rol de las universidades en el desarrollo de nuestros territorios, en el marco de la inauguración del año académico 2026 de la Universidad Santo Tomás, sede Valdivia, oportunidad donde expresamos nuestra visión respecto a cómo la descentralización del país nos permite fortalecer y retener el conocimiento local, a través de nuestra vinculación con las universidades. Durante décadas, las decisiones, las oportunidades, incluso la producción del conocimiento se concentraron en Santiago, dejando a las regiones en un rol secundario. Esa realidad no solo generó desigualdades; también debilitó la confianza de muchos territorios en sus propias capacidades. Por eso, cuando hablamos de descentralización, no solo hablamos de más recursos o atribuciones, hablamos de construir capacidades humanas, pensamiento crítico y liderazgo desde los territorios. Allí las universidades cumplen un papel insustituible. La Universidad Austral fue pionera, abriendo hace décadas un camino descentralizador desde el sur de Chile. Hoy, otras instituciones como la Universidad San Sebastián, Inacap, la Universidad Santo Tomás y los centros de formación técnica también han asumido con fuerza una responsabilidad territorial, comprendiendo que una universidad no puede vivir desconectada de las necesidades y desafíos de la región donde está inserta. Quiero reconocer el compromiso que la Universidad Santo Tomás ha demostrado en iniciativas concretas que aportan al desarrollo regional. Ejemplo de ello es su participación en nuestro Centro Tecnológico de Biotecnología para la Sostenibilidad de Los Ríos, asociado al desarrollo científico y tecnológico desde de nuestro Centro de Innovación Colaborativo ubicado en Máfil; el proyecto de diagnóstico molecular y prevención del cáncer; y el proyecto START, que impulsa industrias creativas, videojuegos y economía digital para las nuevas generaciones. Nuestra región requiere universidades que formen profesionales, pero también ciudadanos comprometidos con sus comunidades. Necesitamos investigación aplicada a los desafíos que debemos enfrentar, cambio climático, déficit hídrico, salud, desarrollo sostenible, entre tantas otras. Pero existe además un desafío urgente que desde el mundo público tenemos pendiente: retener el talento joven que se forma en nuestra región, ya que muchos estudiantes sienten todavía que deben migrar para encontrar oportunidades laborales y desarrollo profesional. ¡Eso debemos revertirlo colectivamente! Debemos construir un ecosistema donde los jóvenes puedan estudiar, innovar, emprender y proyectar su vida aquí, en la región. Si queremos una descentralización real, necesitamos regiones capaces de producir conocimiento, liderar procesos de innovación y proyectar su propio destino. Estoy convencido de que Los Ríos tiene las capacidades, las instituciones y, sobre todo, las personas para seguir construyendo ese futuro desde el sur de Chile.